

# museos-2

**Una nueva estela de guerrero y tres  
asadores de bronce procedentes de  
los alrededores de Orellana la Vieja  
(Badajoz)**

*Juan Javier Enríquez Navascués*

**MINISTERIO DE CULTURA**

**DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES Y ARCHIVOS,  
SUBDIRECCION GENERAL DE MUSEOS - PATRONATO NACIONAL DE  
MUSEOS**

## Estudios

### **Juan Javier Enríquez Navascués**

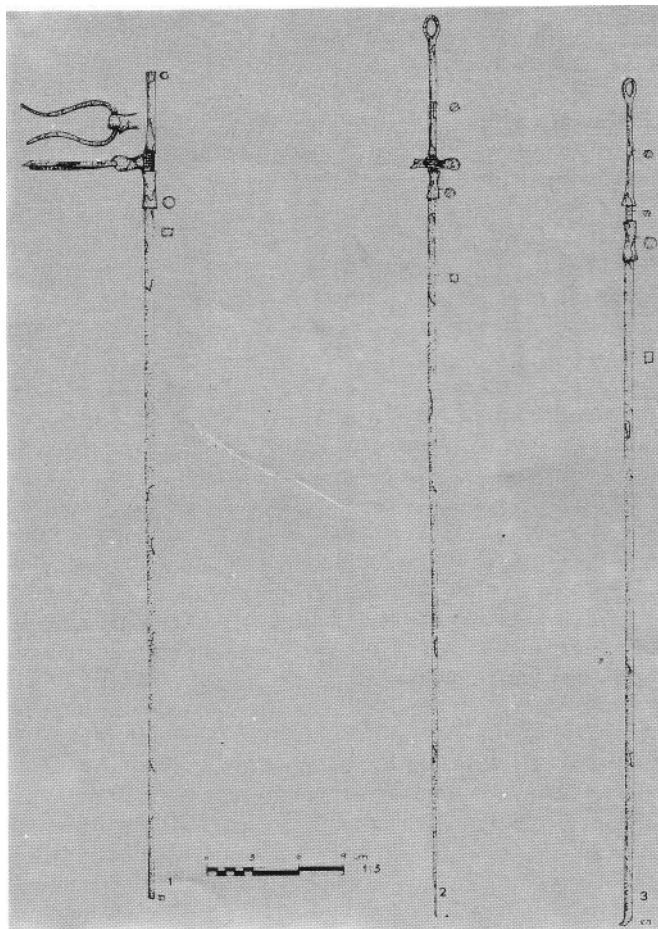
Dentro de la serie de objetos catalogados recientemente con motivo de la reorganización de los fondos antiguos del Museo Arqueológico Provincial de Badajoz, destacan estos tres asadores de bronce, en buen estado de conservación, que junto a los exhumados por el doctor Maluquer de Motes en Zalamea de la Serena<sup>1</sup> vienen a llenar el vacío que presentaba Extremadura en general y la Cuenca Media del Guadiana más concretamente, en cuanto a la dispersión geográfica que estos característicos objetos ofrecen en el área S.W. de la Península Ibérica. Más destacables, si cabe, por cuanto se trata de asadores de tipología muy precisa y poco común. Las tres piezas proceden de Orellana la Vieja (Badajoz), sin que consten mayores referencias, y fueron donadas por don Adelardo Covarsí en 1939, habiendo pasado desapercibidas mientras no lo fue un hacha de bronce de talón y anillas del mismo lugar, ingresada en idéntica fecha por el mismo donante<sup>2</sup>. Por otra parte, don Cándido González Ledesma descubrió a principios de 1983, una nueva estela de guerrero, encontrada a orillas del pantano de Orellana, en una de las partes que normalmente está cubierta por las aguas.

Toda la zona que circunda Orellana la Vieja y el pantano del mismo nombre, es muy rica en indicios arqueológicos de todo tipo. Conocidas son las pinturas rupestres esquemáticas de Hoyo de Pela<sup>3</sup>, así como las noticias de un torques de oro macizo, desaparecido, encontrado en la sierra de Villasviejas<sup>4</sup>, donde se ubica un gran castro, por desgracia muy saqueado hoy en día, pero en el que son bien visibles aún restos de una gran muralla ciclópea y zócalos de piedra de casas pequeñas de planta rectangular. También de Orellana o de sus cercanías procede un torques de plata ingresado en el Museo de Badajoz en 1941<sup>5</sup>, y entre los materiales recogidos por don Mariano Sanz Gallardo y don Cándido González Ledesma en la partida denominada El Tercio, destaquemos una fíbula de doble resorte, idéntica a las encontradas en Medellín y cerro San Cristóbal de Badajoz<sup>6</sup>, junto a gran cantidad de cerámica perteneciente en su mayoría a platos grises. También restos protohistóricos se sitúan en Cogolludo, junto al pantano, muy cerca de donde apareció la estela, pero sobre todo son impresionantes en dicho lugar los restos romanos. Junto a multitud de tégulas, ladrillos, sillares, fragmentos de sigillatas, paredes finas, barbotinas, comunes, moneda tanto ibéricas como imperiales, restos de basas y fustes, etc., destaca una gran alberca de dimensiones muy considerables con recubrimiento interior de *opus signinum* e importantes restos de muros en otros lugares, bastante bien conservados, algunos posiblemente prerromanos.

El lugar domina dos antiguos vados del Guadiana, hasta hace poco tiempo utilizados y hoy cubiertos por el pantano de Orellana, que comunicaban de una parte con la zona de Cabeza del Buey y de otra con la zona de Campanario-Quintana-Zalamea de la Serena. Quizá, los impresionantes restos de Cogolludo haya que identificarlos con la antigua ciudad romana de Lacimurga<sup>7</sup>, a juzgar tanto por los restos en sí, como por su situación geográfica hoy algo desfigurada por las aguas del pantano que cubren parte del yacimiento.

## Asadores

El primer ejemplar (Inv. Geral. 175) está incompleto, midiendo el fragmento conservado 55,5 cm. de longitud (fig. 1, n.º 1).



1. Asadores de bronce. Dibujo.

Presenta empuñadura o mango de sección circular, rota en su extremidad distal y estrechándose de abajo a arriba. En la mitad inferior de esta empuñadura se inserta un anillo con pivote que sujeta una cinta de sección rectangular en forma de lira estilizada, posible elemento de apoyo para el útil. Este anillo está roto en su parte posterior, donde quizá tuviese un motivo decorativo como ocurre en una pieza semejante de la sierra de Alvaicere<sup>8</sup>, apreciándose además una decoración de cuatro bandas paralelas dispuestas en círculos. La varilla es de sección rectangular.

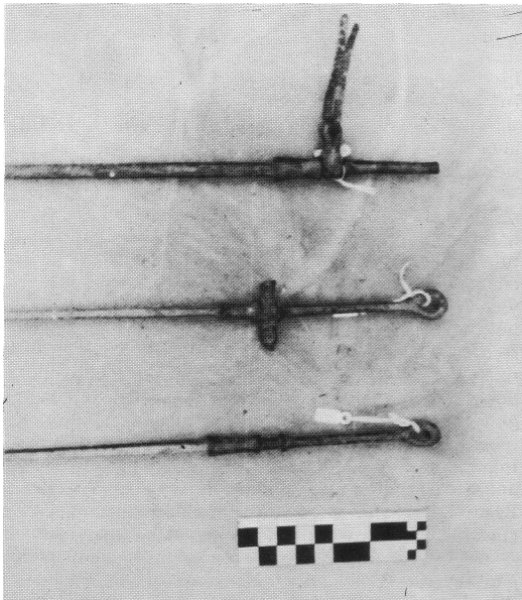
El segundo asador (Inv. Geral. 176) está completo y mide 60,5 cm. de longitud (fig. 1, n.º 2).

Es muy similar al anterior, con idéntica empuñadura, terminada en una anilla que forma una sola pieza con el resto del mango. El anillo inserto en la parte inferior de ese mango posee dos apéndices, en mal estado, uno roto y el otro con restos de lo que parece que fue el pivote que sujetara la cinta, como en el caso de la pieza anterior. Posee también decoración a base de cuatro líneas circulares en el anillo. Varilla de sección rectangular.

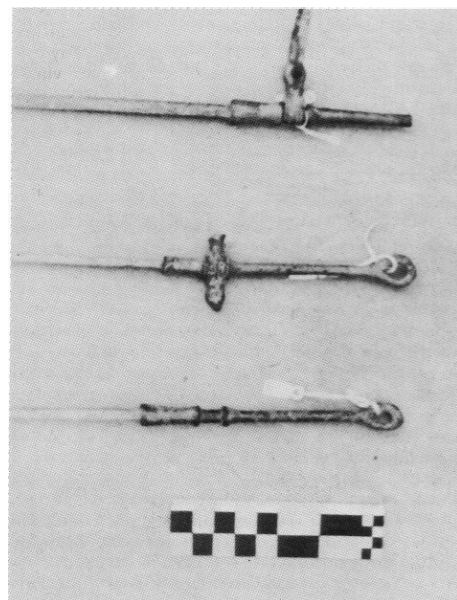
La tercera pieza (Inv. Geral. 177) tiene rota la punta, con 57,7 cm. de longitud (fig. 1, n.º 3).

Responde al mismo tipo que las anteriores, con el pomo del mango en forma de aro y cuerpo que se estrecha hacia arriba de sección circular. Le falta el anillo que debía ir en la parte inferior del mango, pero se aprecia el hueco donde iba inserto. La varilla es también de sección rectangular.

Puestos en valor estos objetos tras el estudio que de ellos realizó Almagro Gorbea<sup>9</sup>, vienen a constituir uno de los elementos metálicos más característicos del bronce final del S.W., con claras perduraciones durante momentos posteriores como bien indican entre otros los ejemplares de Zalamea de la Serena<sup>10</sup>. Su área de dispersión se sitúa por un lado en el centro-sur de Portugal y de otro en Andalucía, habiéndose señalado dos grupos, alentejano y andaluz, en base a esa dualidad geográfica y a las diferencias tipológicas de las piezas documentadas en una y otra zona. Los asadores de Orellana la Vieja corresponden, como se puede apreciar, a un mismo tipo, al denominado tipo Alvaicere, nombre de la sierra donde se encontraron sus más cercanos paralelos y que se define por



2. Asadores de bronce. Detalle



3. Asadores de bronce. Detalle.

los elementos de la empuñadura o mango ya descritos, la varilla de sección rectangular y una longitud que ronda los 60 cm. Este tipo Alvaicere, fue considerado por Almagro Gorbea como cabeza de serie de los asadores<sup>11</sup>, que daría origen a los tipos alentejanos y después a los andaluces, y fechables en el siglo VIII a. C.

Las únicas diferencias entre los ejemplares portugueses mencionados y los de Orellana están en la anilla que hace de pomo del mango, que aquí vemos formando una sola pieza con el resto de la empuñadura, en las cuatro bandas que decoran el anillo que sujeta el pivote y en la cinta metálica de sección rectangular que sostiene este último, que aquí se presente arriñonada y no recta en forma de U. Con todo, la tipología es sin duda la misma. Constituyen así el punto más oriental en que se documenta este tipo de asador, más propiamente portugués, pero que constituye uno de los elementos que relacionan la Extremadura española con Portugal, junto a las cerámicas con decoración bruñida por el exterior aparecidas tanto en las excavaciones de la Alcazaba de Badajoz<sup>12</sup>, como en otros puntos de la provincia, los cuencos carenados, etc.

El propio Almagro Gorbea<sup>13</sup>, señaló un posible origen centroeuropeo para estos asadores, con paralelos decorativos y ciertas relaciones formales en el mundo del Hallstat A final y Hallstat B, pero a la vez señalaba la presencia en Italia y en el Mediterráneo de estos objetos fechados en contextos del siglo VIII y VII a. C., para posteriormente recalcar cómo no podía descartarse este origen dentro del mundo mediterráneo<sup>14</sup>. Muy difícil resulta por tanto señalar con exactitud su vía de penetración en el S.W. peninsular. Sin argumentos tampoco para suponer que han podido ser introducidos por ambas vías, marítima y continental, sin excesivas diferencias cronológicas, resulta no obstante difícil rastrear paralelos dentro de la Meseta y Valle del Ebro en dirección a los Pirineos, hacia donde sólo se ha podido señalar hasta el momento un ejemplar del Berrueco<sup>15</sup> con cabeza vasiforme relacionable con elementos centroeuropeos.

En el caso de que estos asadores de tipo antiguo fuesen de origen centroeuropeo, habría que relacionar estos de Orellana con la tobillera de Mérida conservada en el British Museum<sup>16</sup>, cuyo origen y relación con el Hallstat B-1 parece claro, así como con otros elementos portugueses, tampoco muy claros, y que son los que sirven para presuponer un influjo indoeuropeo en el momento en que empiezan a ser los materiales de carácter oriental los que marcan y caracterizan la época.

## ***Estela***

La estela, por su parte, se encontró en Cogolludo, zona a la que antes se hizo referencia, a orillas del pantano de Orellana, en las coordenadas 39° 1' 25" y 5° 25' 15" de la hoja 755, término de Navalvillar de Pela. Es un gran bloque irregular de esquisto pizarroso, roto de antiguo en su parte inferior derecha y con varias exfoliaciones y lascados



4. *Estela de guerrero.*



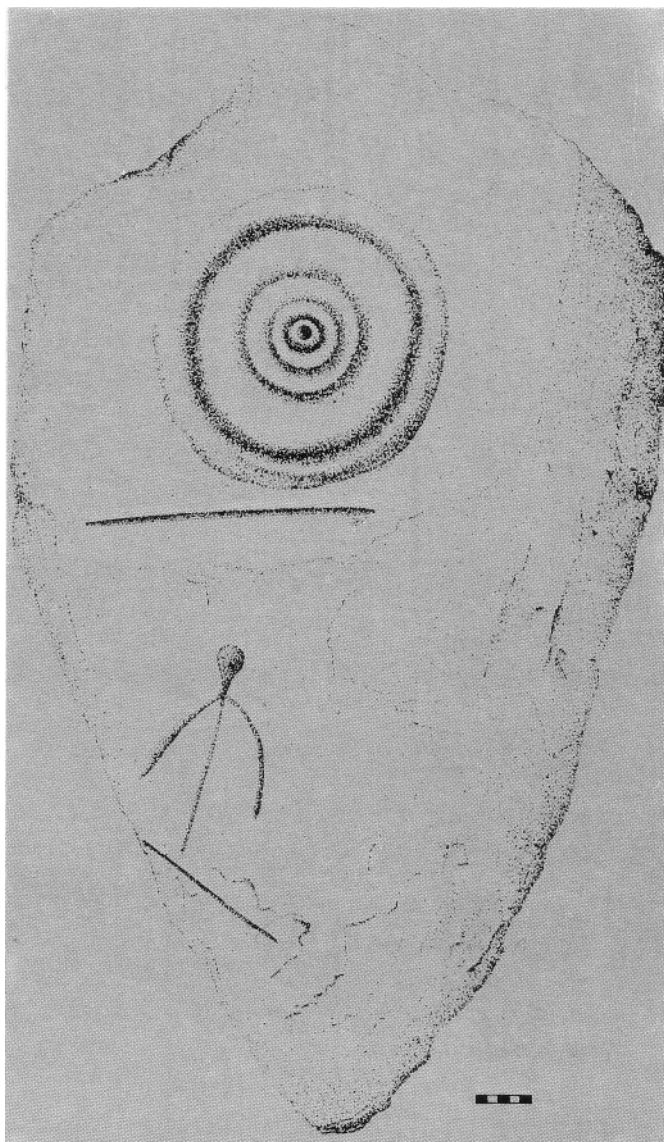
5. *Estela de guerrero. Detalle.*

en su superficie, por lo que su estado de conservación es solamente mediano. Mide 110 centímetros de longitud, 60 de anchura y 21 de grosor. Presenta un alisado en su zona superior y es posible que también la tuviese en la inferior. Los elementos que se aprecian, dispuestos en una composición de eje vertical, son los siguientes (fig. 2):

Escudo formado por tres círculos concéntricos con un pequeño punto en el centro y un diámetro del círculo exterior de 29 cm.

Trazo recto de 25 cm. de longitud, elemento que cabe interpretar como lanza aunque en un extremo parece tener un pequeño saliente muy difícil de asegurar si es intencionado o corresponde a una erosión natural. En la parte inferior se observa la figura, incompleta, con un punto marcando la cabeza, trazo recto que señala cuello y tronco con dos líneas que

parten a cada lado como brazos, y un poco antes de donde se encuentra la rotura antigua del bloque se advierte el trazo que supone la espada al cinto.



6. Estela de guerrero. Dibujo.

Según la tipología de Almagro Gorbea<sup>17</sup> quedaría definida así: 1-C, 2-C2, 3-C, 4-escudo D, subtipo II C, suponiendo, claro está, que no tuviese más elementos en la parte que falta. No vamos a entrar en una consideración general de estas estelas, pues ya existen diferentes posturas al respecto<sup>18</sup> y es preciso continuar recogiendo nuevos hallazgos antes de apuntar matizaciones más precisas. No obstante, sí conviene ir prestando atención a las variantes regionales y de focos más concretos, como el del Zújar, donde, por ejemplo, las estelas de Benquerencia y las nuevas I y III de El Viso tienen igual disposición de lanza, figura con espada al cinto y escudo con escotaduras en V en eje horizontal, de momento únicas, mientras el resto de estelas de ese foco presenta un eje vertical con mayor número de elementos, aunque con caracteres que las relacionan estrechamente con las tres citadas. Pero volviendo a la estela de Orellana, su escudo, a base de círculos concéntricos sin mayores detalles, se emparenta con los de Cabeza del Buey III, Setefilla, Fuente de Cantos y Carmona<sup>19</sup>, habiendo sido considerado alguna vez este tipo de escudo como más avanzado que los que presentan escotadura en V. La figura

con espada al cinto es muy característica del Guadiana: Cabeza del Buey II y III, El Viso nuevos ejemplares I, II y III, Benquerencia, Zarza Capilla, etc.<sup>20</sup>. También en la zona la disposición de elementos que presenta es bastante usual.

Su mayor relación con las estelas comprendidas entre el Guadiana y el Guadalquivir parece por consiguiente clara. Hay que resaltar además su cercanía con el grupo de estelas del Zújar, hacia donde se abre un gran paso natural como antes se indicó. Parece que muchas de ellas guardan estrecha relación con los caminos naturales que debían seguir estos pastores nómadas a quienes se atribuyen. En cuanto a la cronología de esta pieza de Orellana, habrá que situarla por su tipología y paralelos entre la segunda mitad del siglo VIII y la primera del VII a. C., según las fechas que se proponen en la actualidad.

- 
1. MALUQUER DE MOTES, J.: *Notas de Arqueología Extremeña. Los asadores de bronce del yacimiento de Cancho Roano en Zalamea de la Serena (Badajoz)*. Homenaje a Conchita Fernández Chicarro. Madrid, 1982, pp. 187-195.
  2. Recogida en ALMAGRO GORBEA, M.: *El Bronce Final y el Periodo Orientalizante en Extremadura*. B.P.H., XIV. Madrid, 1977, p. 70; y también en MONTEAGUDO, L.: *Die Beile auf der Iberischen Halbinsel*. B.P.F., IX, n.º 6. Munich, 1977, n.º 1.336, tipo 35 C.
  3. BALBÍN, R.; FERNÁNDEZ MIRANDA, M., y MOURE, A.: *El abrigo con pinturas esquemáticas de Hoyo de Pela (Navalvillar de Pela, Badajoz)*. B.S.A.A., XLIII. Valladolid, 1977, pp. 5-27.
  4. DE LA RADA y DELGADO, J.: *Una viria o torques extremeño*. B.R.A.H., XII. Madrid, 1888, pp. 237-238.
  5. FERNÁNNEZ DE AVILÉS, A.: *De Orfebrería Antigua: Joyas del Museo de Badajoz*. R.A.B.M., LXV. Madrid, 1958, pp. 569-578.
  6. ALMACRO GORBEA, M.: 1977, p. 257.
  7. Lacimurga Constantia Iulia. PLINIO: Hist. Nat. III, 14. Un estado de la cuestión en GARCÍA IGLESIAS, L.: *La Beturia, un problema geográfico de la Hispania Antigua*. A.E.A., 44. Madrid, 1971, p. 93.
  8. ALMACRO-GORBEA, M.: *Los asadores de bronce del suroeste peninsular*. R.A.B.M., LXXVII, 1, Madrid, 1974, fig. 1.
  9. ALMAGRO GORBEA, M.: 1974, pp. 351-397.
  10. MALUQUER DE MOTES, J.: 1982.
  11. ALMAGRO GORBEA, M.: 1974, p. 379.
  12. VALDÉS, F.: *Excavaciones en la Alcazaba de Badajoz*. R.E.E., XXXVI. Badajoz, 1980, pp. 571-591.
  13. ALMAGRO GORBEA, M.: 1974, p. 380.
  14. ALMAGRO GORBEA, M.: 1977, p. 260.
  15. ALMAGRO GORBEA, M.: 1974, pp. 381-382.
  16. ALMAGRO GORBEA, M.: 1977, p. 36.
  17. ALMAGRO GORBEA, M.: 1977, p. 159 y ss.
  18. ALMAGRO BASCH, M.: *Las estelas decoradas del suroeste peninsular*. B.P.H., VIII, Madrid, 1966.
    - ALMAGRO BASCH, M.: *Nuevas estelas decoradas de la Península Ibérica*. "Miscelánea Arqueológica", I. Barcelona, 1974, p. 5 y ss.
    - - PÜNCEL, V.: *Bemerkungen su den ritverzirten Stelen und beginnenden Eisenzeit im Sudwesten del Iberischen Halbinsel*. "Hamburger Beiträge zur Archäologie", 4. Hamburgo, 1974, p. 1 y ss.
    - - VARELA, M., y PINHO MONTEIRO, J.: *Las estelas decoradas do Pomar (Beja, Portugal)*. Estudio comparado. "Trabajos de Prehistoria", 34. Madrid, 1977, p. 165 y ss.
    - - BENDALA, M.: *Notas sobre las estelas decoradas del Suroeste y los orígenes de Tartessos*. "Habis", 8. Sevilla, 1977, p. 177 y ss.
    - - ALMAGRO GORBEA, M.: 1977, p. 1.56 y ss.

ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, J. J. (1983): *Una nueva estela de guerrero y tres asadores de bronce procedentes de los alrededores de Orellana la Vieja (Badajoz)*.

- - VALIENTE, J. y PRADO, S.: *Estelas decoradas de Aldea del Rey (Ciudad Real)*. "[Arch. Esp. de Arqueología](#)", 50-51. Madrid, 1977-78, p. 375 y ss.
- - BENDALA, M.: *Las más antiguas navegaciones griegas a España y el origen de Tartessos*. "[Arch. Esp. de Arqueología](#)", 52. Madrid, 1979, p. 33 y ss.

19. ALMAGRO GORBEA, M.: 1977, fig. 65.

20. BENDALA, M.; HURTADO, V., y AMORES, F.: *Tres nuevas estelas de guerrero en la provincia de Córdoba*. "Habis", 10-11. Sevilla, 1979-80, pp. 381-391.

- ENRÍQUEZ, J. J.: *Dos nuevas estelas de guerreros en el Museo Arqueológico Provincial de Badajoz*. "Museos", 1. Madrid, 1982, pp. 65-69.